



Siglos VIII-IX



Siglos IX-X



Siglo X



Siglos XI-XII



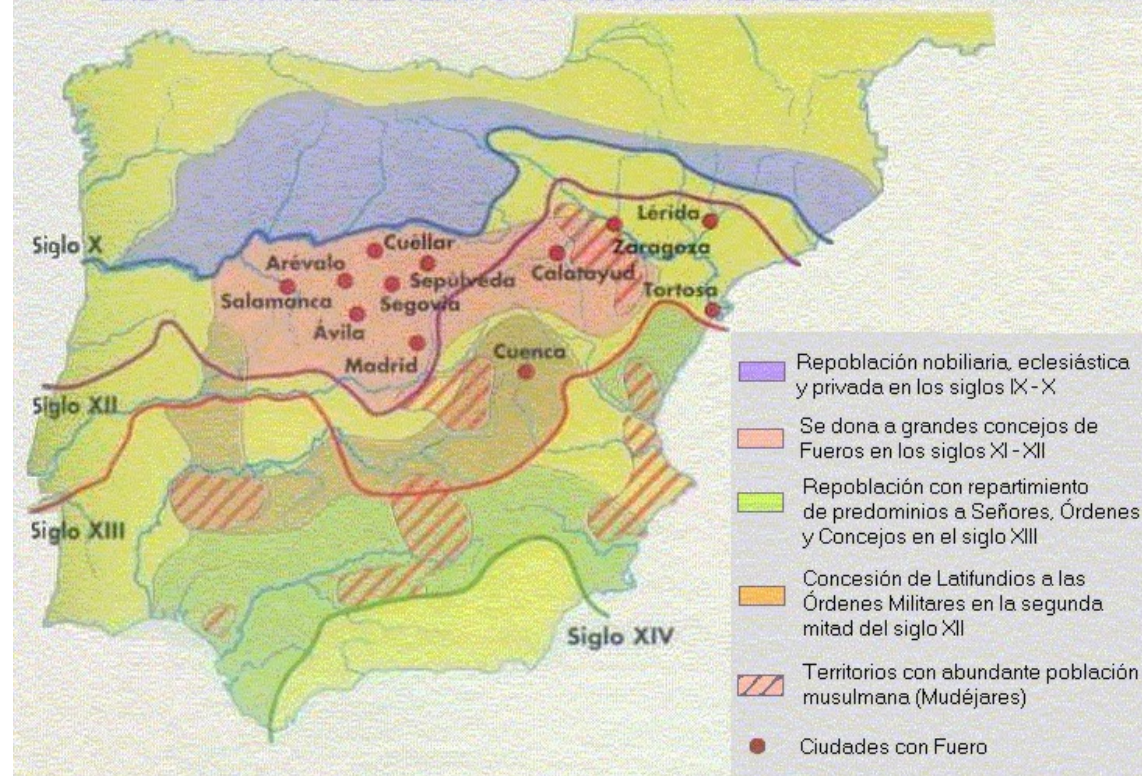
S. XIII



REINOS PENINSULARES
DURANTE LA RECONQUISTA

1492

LÍNEAS DE AVANCE DEL TERRITORIO CRISTIANO - REPOBLACIÓN



Siglo VIII

Contempla la ocupación musulmana de la práctica totalidad del antiguo Reino Visigodo a excepción hecha de los llamados Núcleos de Resistencia Cristiana: la región cántabro-astúrica, que constituye el Núcleo Asturiano, lugares de Navarra y el País Vasco español y francés que organizan el Núcleo Navarro, y las zonas fortificadas en tierras próximas a los Pirineos Aragoneses y Catalanes, la Marca Hispánica, que componen el Núcleo Franco de resistencia.

Alrededor del 720 se sitúa la victoria de Don Pelayo en Covadonga. Poco tiempo después Alfonso I consolida el Reino de Asturias. La primera capital de reino queda ubicada en Cangas de Onís.

Los musulmanes, en este periodo, pasan por dos momentos históricos. El Emirato Dependiente de Damasco que se transforma en Independiente cuando Abd-al-Rahman I, Omeya que huye de Damasco para escapar de la familia Abbasi que se ha apoderado del poder califal, llega a al-Ándalus y rompe, en el plano político, con el Califato. Corre el año 756.

Siglo IX

Tiene su rasgo más significativo en la supremacía de la monarquía asturiana dentro del ámbito territorial cristiano por la extensión de sus dominios, fuerza económica y organización política. Alfonso II dota a este reino de una estructura definitiva. La ciudad de León es incorporada al territorio por Ordoño I y Alfonso III fija en la ribera derecha del río Duero la frontera con Al-Andalus. La marca oriental del Reino Asturiano-Leonés se caracteriza por su carácter guerrero y ánimo de libertad e independencia. Consecuente con ello en el territorio se erigen numerosas construcciones fortificadas que darán, en el futuro, nombre al territorio. Durante el reinado de Ramiro I, se otorga a los defensores de esos castillos la dignidad de conde.

El núcleo de resistencia navarro experimenta también cambios sustanciales a lo largo de este siglo. Navarro es el nombre que dan los carolingios a los vascones del lado sur de los Pirineos, quienes no aceptan de buen grado el dominio franco. En el año 824 se produce una rebelión de pamplonics y aragoneses contra el poder carolingio. El ejército de vascones enviado para someterlos es derrotado por Iñigo Arista. Poco después Luis el Piadoso asume la pérdida de Pamplona. Los navarros tienen ahora su propio rey.

En la zona de influencia carolingia del este, un conde catalán, Wifredo el Velloso, consigue reunir bajo su mando varios estados feudales que gobierna de forma autónoma, aunque manteniendo su vasallaje al reino franco.

La Iberia musulmana mantiene la condición de Emirato Independiente. En los últimos años del siglo padece la insurrección del caudillo muladí Omar ben Hafsun que se alza en armas contra el emir cordobés y se instala en Bobastro acaudillando a un grupo de bandoleros y elementos muladíes y beréberes descontentos. Llega a extender su influencia hasta Jaén y Sevilla, pero es derrotado militarmente. Al final de su vida se convierte al cristianismo y toma el nombre de Samuel.

Siglo X

En el año 929 se constituye el Califato de Córdoba que perdura hasta el 1031. Supone un nuevo reforzamiento para Al-Andalus que alcanza ahora su máximo esplendor político y cultural. El advenimiento del nuevo estado se produce cuando el emir Abd-al-Rahman III decide autoproclamarse califa añadiendo el poder religioso al político que ostentaba.

El último cuarto de siglo contempla el engrandecimiento de Al Mansur (Almanzor, el Victorioso), tutor y visir de Hisham II cuyo autoridad usurpa en la práctica. Con un ejército de 20.000 beréberes reclutados por él mismo en el norte de África, dirige medio centenar de campañas en tierras cristianas sin conocer la derrota. Son incursiones rápidas que siembran el terror en todos los reinos cristianos del norte. Asola Salamanca, saquea Barcelona, Coimbra, León y Zamora, destruye Santiago de Compostela (997) y traslada a hombros de cautivos cristianos las campanas de su catedral hasta Córdoba.

El Reino de Asturias, a lo largo de estos cien años incrementa la extensión de su territorio por Galicia y Portugal y se transforma en **Reino de León** con García I y Ordoño II. La batalla de Simancas (939) que enfrenta a una coalición cristiana dirigida por Ramiro II, con las tropas de Abd-al-Rahman III, resuelta a favor del rey leonés, consolida su dominio por tierras del Duero, una posesión solo amenazada por las incursiones de castigo protagonizadas por Almanzor medio siglo más tarde. La participación en esa batalla encumbra la figura del conde castellano Fernán González que terminará unificando los diferentes condados que fraccionan Castilla.

En el Reino de Navarra, García Sánchez I casa con la condesa de Aragón, Andregoto Galíndez, produciendo la fusión de ambos territorios.

El ataque de Almanzor sobre Barcelona (985), su incendio y saqueo, sin que el conde Borrell II reciba ayuda alguna del ejército franco, enfría aún más las relaciones con el monarca francés, por lo que el conde catalán no renueva su juramento de fidelidad y se establece, de hecho, que no de derecho, la independencia definitiva del Condado de Barcelona.

Siglo XI

El primer acontecimiento relevante del siglo pasa por ser la mítica Batalla de Calatañazor, supuesto enfrentamiento en tierras sorianas (1002), entre una coalición cristiana y las huestes musulmanas que regresan de una operación de castigo y saqueo en La Rioja, que ocasiona la muerte de Almanzor. Al margen de ello, el primer tercio de la centuria queda caracterizado por el dominio de Sancho III El Mayor en el ámbito territorial cristiano. El rey de Pamplona anexiona el condado de Castilla y conquista los de Ribagorza y Sobrarbe. Su herencia, que reparte el reino navarro entre sus hijos, significa la aparición del nuevo **Reino de Aragón**, sobre los antiguos condados francos de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, que recibe Ramiro I, que extiende su frontera hasta el Ebro; la transformación de Castilla en reino, que hereda Fernando I quién termina asumiendo también la corona de León en una mezcla de acción militar y política matrimonial, y la continuidad de un mermado Reino de Navarra que corresponde a García Sánchez III.

Por su parte el Califato de Córdoba ve como su poder y magnificencia de descompone en múltiples unidades independientes llamados **Reinos de Taifas**, lo que facilita el progreso militar y territorial cristiano que alarga sus fronteras hasta los ríos Tago y Ebro. La situación cambia con la llegada de los Almorávides quienes, tras derrotar a los cristianos en la batalla de Sagrajas (1086), obligan a su retroceso hasta posiciones anteriores e instauran un nuevo estado unido musulmán: El Imperio Almorávide que se extenderá hasta mediado el siglo XII.

Siglo XII

El Imperio Almorávide es efímero. Ciertamente que obligan al retroceso de fronteras lejos del Tago y el Ebro, pero las desavenencias internas provocan un periodo de nuevas entidades independientes, el **II periodo de Reinos de Taifas**, permite la recuperación de los límites territoriales anteriores, e, incluso, incursiones militares en los valles de Guadiana y Guadalquivir. Dos acontecimientos trascendentales se producen a lo largo de esta centuria. En el oeste peninsular, al sur de Galicia, se ha desarrollado el Condado Portucalense, al que el rey leonés Alfonso VI concede una importante autonomía. Alfonso Henriques, asumida su autoridad conde y vencida toda resistencia opositora, declara “principado independiente” este territorio. Después de su victoria de Ourique (1139) frente a los musulmanes, es aclamado rey por los jefes portugueses. Nace, así, el **Reino de Portugal**. La segregación es reconocida por Castilla-León en el Tratado de Zamora, firmado en 1143.

El segundo hecho de repercusión futura es el matrimonio entre Petronila de Aragón y el conde Ramón Berenguer IV, de Barcelona. Supone que Alfonso II, hijo de ambos, hereda, y une, las dos líneas dinásticas que a partir de ahora funcionarán como **Corona de Aragón**.

El Reino de Navarra ve limitadas sus iniciativas de conquista al perder el contacto fronterizo con territorio islámico. A partir de ahora su participación será en coalición con otros ejércitos.

La entrada en la península de una nueva oleada de musulmanes detiene el avance cristiano. Son los almohades quienes, tras vencer duramente en Alarcos (1195), cerca de Ciudad Real, al rey castellano Alfonso VIII, propician un nuevo periodo de unidad y hegemonía islámica, el **Imperio Almohade**, que verá su final en 1212.

Siglo XIII

El hecho decisivo que marca definitivamente el devenir futuro se produce en 1212 en el lugar de Las Navas de Tolosa. La victoria de la coalición formada por todos los reinos cristianos deja franca la entrada al núcleo principal de Al-Andalus: el Valle del Guadalquivir.

La derrota hunde Al-Andalus en un **III periodo de Reinos de Taifa**, entre los que sobresale el **Reino Nazarí de Granada**. Castilla, con Fernando III El Santo, avanza sobre Extremadura y el Valle de Guadalquivir conquistando Sevilla y Córdoba. Domina también la región murciana. Su hijo, Alfonso X El Sabio, artífice como infante, de algunas de estas hazañas, impulsa de manera importante la cultura y el uso de la lengua castellana.

Aragón se extiende por levante y se anexiona Valencia. La presencia castellana en Murcia cierra cualquier avance hacia territorio islámico, lo que obliga a Jaime I El Conquistador a poner sus objetivos de crecimiento en tierras mediterráneas, Baleares e Italia. Portugal alcanza prácticamente sus fronteras actuales. Igual que sucede con la Corona de Aragón, a partir de ahora buscará en la exploración marítima su desarrollo territorial.

Siglo XIV

Una nueva oleada de musulmanes se produce a través del Estrecho de Gibraltar. Son ahora tribus benimerines quienes hostigan al territorio cristiano. La actuación conjunta de los Reinos de Castilla y Portugal pone fin (1340), junto al río Salado, cerca de Cádiz, a su incipiente invasión. Al-Andalus queda reducido al Reino de Granada. No obstante, la amistad de los dos aliados no es duradera. En 1380 ambas naciones tratan de llegar a un acuerdo matrimonial que acabe sus disputas y culmine con la unión de las dos coronas. La aparición en escena de Inglaterra y la rivalidad marítima y comercial que enfrenta a los dos estados dan al traste con el intento y radicaliza las posturas. La batalla final se produce en Aljubarrota (1385), entre tropas de Juan I de Portugal y Juan I de Castilla. La derrota castellana consolida la independencia lusitana. La corona aragonesa, al margen de estos asuntos continúa su expansión mediterránea y Jaime II conquista Sicilia.

Siglo XV

La tarde del 2 de enero de 1492 abandona su palacio de la Alhambra el rey granadino Boabdil haciendo entrega de la ciudad, y del reino, a Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón. Han sido necesarios ocho años de asedio y pactos para llegar a ese momento.

El paso final de la conquista del último reducto nazarí en la península lo dan conjuntamente las dos coronas más poderosas, Castilla y Aragón, y significa mucho más que la recuperación de las posesiones de la antigua monarquía visigoda. La alianza matrimonial en plano de igualdad que firman sus monarcas, “tanto monta, monta tanto, Isabel como Fernando”, son el germen de la actual España, y la primera monarquía de carácter autoritario del mundo moderno cuyo modelo será imitado por las demás naciones de Europa.